



Lectio Divina

Martes - IV Semana de Cuaresma

Oración inicial:

*Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
Y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles
con la ciencia del Espíritu Santo,
haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien
y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*



Lectura

Del evangelio según san Juan 5, 1-16

Era un día de fiesta para los judíos, cuando Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la puerta de las Ovejas, una piscina llamada Betesda, en hebreo, con cinco pórticos, bajo los cuales yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos. Entre ellos estaba un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Al verlo ahí tendido y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo en tal estado, Jesús le dijo: “¿Quieres curarte?” Le respondió el enfermo: “Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua. Cuando logro llegar, ya otro ha bajado antes que yo”. Jesús le dijo: “Levántate, toma tu camilla y anda”. Al momento el hombre quedó curado, tomó su camilla y se puso a andar. Aquel día era sábado. Por eso los judíos le dijeron al que había sido curado: “No te es lícito cargar tu camilla”. Pero él contestó: “El que me curó me dijo: ‘Toma tu camilla y anda’”. Ellos le preguntaron: “¿Quién es el que te dijo: ‘Toma tu camilla y anda’?” Pero el que había sido curado no lo sabía, porque Jesús había desaparecido entre la muchedumbre. Más tarde lo encontró Jesús en el templo y le dijo: “Mira, ya quedaste sano. No peques más, no sea que te vaya a suceder algo peor”. Aquel hombre fue y les contó a los judíos que el que lo había curado era Jesús. Por eso los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en sábado. Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

Hoy contemplamos otro itinerario de fe. Jesús, al ver al enfermo tendido y sabiendo que llevaba así mucho tiempo se acercó a Él provocándolo: «¿Quieres curarte?». Esta provocación hace consciente al enfermo de su situación: «Señor, no tengo a nadie...» y abre su corazón para acoger la salvación. La Palabra de Jesús transforma la vida de aquel hombre, que no sabe quién es Jesús y lo único que recuerda es su Palabra: «Levántate, toma tu camilla y anda». Después encuentra a Jesús, lo reconoce y da testimonio de él. Este milagro provoca el odio de los judíos hacia Jesús «porque hacía estas cosas en sábado»



Lectio Divina



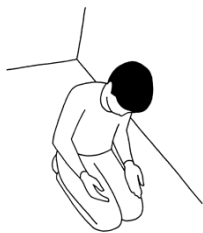
Meditación

¿Por qué podemos decir que la Palabra de Jesús es transformadora? ¿En qué forma concreta me acerco a las personas necesitadas y me intereso por ayudarlas? ¿Durante esta cuaresma cómo ha sido mi camino de conversión? ¿Lo siento como algo estable o ya ni me acuerdo a qué me comprometí al iniciar?



Oración

Alabo a Dios porque por el agua y el Espíritu nos hace renacer a una vida nueva. Le agradezco por mis padres y padrinos que me acercaron a recibir el bautismo y por las enseñanzas de vida cristiana que me dieron. Le pido perdón por no vivir la vida nueva que me concedió con la gracia del Bautismo. Le suplico el don de una conciencia bautismal más viva que me permita afirmarme como discípulo misionero de Jesús.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.